

Economía moral

Historia de una vocación, 37ª entrega // Mi nuevo libro y nueva versión del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP), 2ª parte

JULIO BOLTVINIK

Continúo con extractos del Epílogo de mi nuevo libro en inglés, iniciada en la entrega del 31/03/23. Retomo la enumeración de los cambios que el MMIP ha tenido en el tiempo, ahí iniciada. Concluyo la descripción del tercer grupo de cambios, referido a cómo se calcula la línea de pobreza (LP). El cálculo del costo de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) sólo para el hogar nacional promedio en Coplamar, llevó al uso de la misma línea de pobreza per cápita (LPpc) para todos los hogares (H). Esta práctica se mantuvo hasta que Marín, en 2002, calculó las cantidades y costos para H de 1 a 10 miembros, y para diversas composiciones de miembros según su grupo de edad y sexo. Esto permitió considerar las diferencias entre individuos (creando lo que se llama *adultos equivalentes*), así como identificar las *economías de escala* que se generan en H al crecer su tamaño, debido a que algunos bienes familiares son fijos, y otros cambian a un ritmo más lento que los miembros. Esto permitió remplazar la práctica de una LPpc igual para todos los H por una LPpc diferente para cada H de acuerdo con su tamaño y estructura. Esta práctica contrasta con la LPpc homogénea, de Cepal y Coneval, que subestima el costo de la CNSE para H pequeños y lo sobreestima para H grandes y/o con varios menores. En 2010 desarrollé una ecuación que hizo que el cálculo de la LP para cada H fuera un procedimiento rápido. He aplicado esta LP individualizada en mi práctica desde entonces, y Evalúa CDMX la aplica desde 2019. En cuarto

lugar, se han realizado muchos ajustes en los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Un cambio desafortunado fue que nos vimos obligados a eliminar el indicador de disposición de basura, porque la ENIGH (a partir de 2010) omitió la pregunta sobre la frecuencia de su recolección, lo que inutilizó el indicador. En otros indicadores de NBI, los umbrales se modificaron en consonancia con la ley y las tendencias sociales. La Constitución extendió la educación obligatoria a 15 grados, incluyendo 3 años de preescolar y 12 años de primaria, secundaria y preparatoria. En consecuencia, se adaptaron los umbrales. Se agregaron computadoras y módems de Internet a los bienes durables que normativamente deben poseer los H, así como calentadores de agua, calefactores en climas fríos y ventiladores en todo el país. Estos cambios llevaron a modificar algunos montos de gasto normativo (como los costos de gas, electricidad y servicio de conexión a internet que en México generalmente se asocia con el servicio de telefonía fija) en la CNSE. Los teléfonos móviles se habían agregado algunos años antes como alternativa/complemento de los teléfonos fijos. Ahora modificamos el indicador telefónico que se convirtió en un indicador de comunicaciones (incluyendo Internet). En quinto lugar, las posibilidades de acceder a Atención a la Salud (AS) y la Seguridad Social (SS) se modificaron radicalmente por la promulgación de un cambio legal que permite a los trabajadores desprotegidos (o cualquier persona) la posibilidad de afiliarse voluntariamente a todos los seguros

proporcionados por la SS: servicios de enfermedad y maternidad, invalidez, vejez, jubilación y desempleo en edad avanzada. Pagar voluntariamente una prima mensual para afiliarse tanto a los servicios como a los seguros es una solución asequible para muchos H que no están protegidos por SS y HS en sus trabajos. Adicionalmente, algunos trabajadores con mayores ingresos que consideren que la AS proporcionada por el IMSS es inadecuada, pueden optar por un PMI (seguro médico privado) y un seguro de vida que proporciona una renta vitalicia después de cierta edad. *Servicios médicos privados* y *seguridad privada* en lugar de la AS y la SS públicas es un camino viable para aquellos que pueden pagarlo.

Con todos estos cambios, la nueva variante mejorada del MMIP es ahora un método de medición de la pobreza que: a) Identifica desigualdades observables al interior de los H, como las desigualdades de género en educación y tiempo libre (FT). b) Puede identificar individuos pobres en H no pobres y viceversa, aunque estos casos pueden ser raros. Con mayor frecuencia, identificará personas carenciadas en educación, AS y SS en H que, en general, no están carenciadas en estos servicios. c) No sobreestima la pobreza por ingresos debido a la subestimación de los ingresos en la ENIGH; pues corrige este sesgo con el ajuste a cuentas nacionales. d) No sobreestima la pobreza de ingresos en H grandes o con muchos niños, ni la subestima en H pequeños. e) Es completa y consistentemente normativo. f) No omite la necesidad del organismo humano de regular la temperatura corporal y, en consecuencia, considera como satisfactores (S) los calentadores de agua, calefactores y ventiladores. g) Incorpora la transformación de las sociedades modernas en sociedades del conocimiento y amplía en consecuencia el período de educación obligatoria, además de dar a los avances tecnológicos su debida importancia mediante la incorporación de teléfonos móviles, computadoras y conexión a Internet como S. h) Se toma en serio el hecho de que no es sólo un MMP sino

también un método de estratificación: es la NVM-MMIPE. Aunque la NVM incluida en mi nuevo libro es la culminación, hasta ahora, de la línea principal del desarrollo del MMIP, hubo otras variaciones en el pasado que podrían desarrollarse aún más. La 1ª variación la publiqué en 1994; me basé en las bases de datos del censo de 1990, que preguntó a las mujeres mayores de 12 años y más cuántos hijos nacidos habían tenido y cuántos de ellos seguían vivos. Los resultados fueron interpretados como tasa de supervivencia, que se interpretó como Cantidad de la Vida, la cual al combinarse con la calidad de la vida, medida por LP y NBI, resulta en la Calidad de Vida Vital. La 2ª variación se incluye en Boltvinik (2010), donde introduje varias innovaciones: 1) El enriquecimiento del indicador de energía doméstica mediante la incorporación de indicadores de la posesión de calentadores de agua y calentadores para localidades frías, que se combinó con electricidad y combustible para cocinar. En la solución que adopté en mi nuevo libro, la necesidad de calentar tanto el agua como la vivienda se introdujo como parte del indicador de bienes duraderos y se incluyó en el costo de la CNSE. 2) La seguridad social (incluida únicamente su función de mantenimiento de los ingresos y excluida la AS) se combinó con los ingresos e indicadores laborales (pertenecer a un sindicato y tener planta en el empleo) para crear un indicador de estabilidad de ingresos, que a su vez se combinó con el nivel de ingresos del H para obtener un *equivalente de ingresos estables* que utilice como indicador de ingresos.

www.julioboltvinik.org

julio.boltvinik@gmail.com.mx